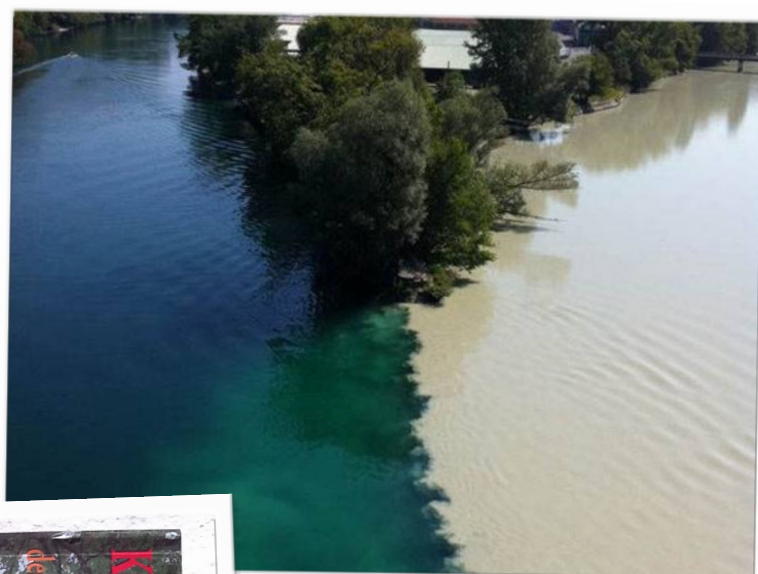


Dos ríos que se juntan

Celebran años(1983-2013)



40

A mediados del 1983 publiqué en la revista Críticas de la Economía Política "Karl Marx y la Técnica . Desde la Perspectiva de la Vida" y tres meses después presenté como tesis de maestría Para la Crítica de las Teorías del Imperialismo . En realidad, concebí primero la idea de este escrito que la de aquel. A mediados de 1980 escribí como artículo (que no se publicó) "El capital y la Crítica de las Teorías del Imperialismo " y en octubre de 1982 en veinte cuartillas, como trabajo para una asignatura de la maestría, la primera versión del Karl Marx y la técnica...

Y hacen uno



El aniversario invita a festejar haciendo memoria

Desencadenó la idea de criticar las teorías del imperialismo mi lectura de El capital monopolista de Baran y Sweezy ,cuyo prólogo pone en relación la de Lenin con la marxiana ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia archicomprobada en la crisis de 1971/1982 pero que en 1966 estos autores quisieron sustituir por otra formulada por ellos ,con la loable intención de con ella darle fundamento a la teoría del imperialismo de Lenin , según ellos verdadera pero carente del mismo. Además, se disculpaban de no ofrecer en su libro el análisis del proceso de producción de la nueva fase monopolista del capitalismo(lo que más tarde que intentó Harry Bravermann para llenar a su vez el hueco).



Dos vistas
del capitalismo
en el siglo
XXI



En 1980 guadaba el recuerdo de que hacía tres años ,mi amigo Gustavo Leal presentara su tesis de licenciatura : critica a las teorías de la dependencia(una derivación de la del imperialismo) midiendo críticamente desde Marx cómo analizaban el proceso de trabajo capitalista. En realidad, detrás de todo ello - del aporte de mi amigo y de la idea que se hacían Baran y Sweezy - me dije, estaba no la mera teoría del proceso de trabajo de Marx sino la de la sf y la srptk, núcleo de la del desarrollo capitalista de Marx que se redondea en la ley recién comprobada en ocasión de la primera crisis mundial del capitalismo. Pues Lenin no había periodizado el desarrollo capitalista en su libro sobre el imperialismo con base en dichos conceptos sino con categorías circulatorias y distributivas como el monopolio y el capital financiero que fusionaba con el industrial ;así que su ambivalencia metodológica le hizo perder pie. Jamás se ocupó del proceso de producción capitalista y menos de periodizar sus configuraciones subsumidas al capital , pero es lo que habría que haber hecho para fundamentar, si cabía, la idea de una nueva fase de capitalismo. En lugar de ello creyó que existía y decretó que era la superior o última para darle tono revolucionario y agitativo a su libro publicado en medio de la guerra imperialista (1916). Cuyas tesis se completaban con su teoría de que , ahora, no debíamos esperar que estallara la revolución en los países capitalistas más desarrollados y donde las fuerzas productivas fueran más poderosas pero las relaciones de producción burguesas las asfixiaran sino en el eslabón más débil de la cadena imperialista, allí - en la atrasada Rusia , por ejemplo - sí que podría ocurrir la revolución proletaria. Idea según la cual se disocia el desarrollo de dicha revolución respecto del de las fuerzas productivas.

Así que si Marcuse en El Hombre Unidimensional de 1966 , creyó registrar no sólo tal disociación sino , incluso, que la TECNOLOGIA- con la que identificó sin más a las fuerzas productivas - estaba sirviendo en EU para frenar la revolución integrando al proletariado al sistema con altos salarios y bienestar automovilístico y de electrodomésticos etc., simplemente estaba siendo consecuente con Lenin ,creyendo observar que el fenómeno que aquel creyera ver se había desarrollado entre tanto. La consecuencia era reconocer como equivocada la teoría de la revolución de Marx - del Manifiesto - y la de las fuerzas productivas.

De modo que el siglo XX podría pasar a la historia como el del marxismo sin fuerzas productivas porque los propios marxistas se las autoexpropiaron, según creyeron necesario hacerlo ante la realidad que testificaron e interpretaron siguiendo tal vereda.

En todo caso, la crítica a las teorías del imperialismo basándola en los conceptos de sf y srptk exigía completarse con un rescate en forma de la marxiana teoría de las fuerzas productivas de la humanidad, para nada tecnologistista, y consecuentemente de la revolución proletaria. Lo que inicié en mi referido ensayo de la maestría en Estudios Latinoamericanos que cursaba por ese entonces (1982)



Pude publicar como libro Para la crítica de las teorías del imperialismo en 1987, gracias a que mi amigo Andrés Barreda se encargó de editarlo en una editorial comunitaria que hacía un año habíamos inaugurado: Itaca. La que luego dirigiría hasta la fecha mi amigo David Moreno, a quien debo la edición del Karl Marx y la técnica... en 2012.

Se trata de dos firmes columnas sobre las cuales llevar a cabo la reconstrucción del marxismo en el siglo XXI para superar su larga crisis. Hoy que todo invita a ello.

Pero quizá es mejor la metáfora de los dos ríos que se unen para formar sólo uno...